

El Bibliotecario

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS  Año II, número 20, febrero de 2003

**Con una inversión superior, en su primera etapa,
a los 2.5 millones de pesos**

**Fueron inauguradas diversas obras en bibliotecas
de ocho municipios de Michoacán**

- Se llevaron a cabo labores de ampliación, remodelación, reubicación y equipamiento
- La colaboración entre los tres órdenes de gobierno y organizaciones civiles es fundamental para el desarrollo y consolidación de las bibliotecas públicas
- Se instalaron salas de cómputo infantil en los municipios de Churintzio, Numarán, Penjamillo, Tanhuato, Yurécuaro y Vista Hermosa
- En algunos municipios los espacios bibliotecarios fueron ampliados hasta en un 300 por ciento

El pasado viernes 24 de enero los presidentes de los ocho municipios que conforman la región de La Piedad, en Michoacán, llevaron a cabo la entrega de obras y avances de obras en bibliotecas públicas de sus respectivas localidades, las cuales fueron presentadas en un acto simbólico que tuvo lugar en la Biblioteca Pública Regional “Dr. Salvador Aceves Parra”.

Dicho acto fue presidido por el Secretario de Educación del Estado de Michoacán, Egberto Bedolla Becerril, y contó con la presencia del Director General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Jorge von Ziegler; el Director de Promoción y Desarrollo Cultural de la entidad, Orlando Arias Solís; el Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Raúl Silva Zaragoza; el Coordinador de Bibliotecas de la región, David Ramírez; el Coordinador del Programa de Salas de Cómputo de la Academia Mexicana de Ciencias, Juan Manuel Sánchez, y la Coordinadora Estatal del Programa Nacional de Lectura, Juana Hernández Sánchez, así como la de los Presidentes Municipales de La Piedad, Jaime Mares Camarena; Churintzio, Jesús Heredia Heredia; Numarán, Héctor Escobar Herrera; Penjamillo, Miguel Herrera Ventura; Tanhuato, Ramón Castillo Tamayo; Vista Hermosa, Juan Carlos Becerra Beltrán; Yurécuaro, Juan Pimentel Rico, y Zináparo, Mauricio Montoya Manso, quienes mostraron las obras llevadas a cabo en cada uno de sus municipios.

Para la realización de estos trabajos que significaron, en una primera etapa, una inversión superior a los 2.5 millones de pesos, el estado y los municipios, con el apoyo de organismos civiles e

instancias federales, sumaron esfuerzos para impulsar un nuevo modelo de colaboración y dotar a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de mejores servicios bibliotecarios.

La participación coordinada entre las instancias gubernamentales y la ciudadanía con el compromiso de fortalecer las bibliotecas públicas de la región, representa un importante avance en la búsqueda del mejoramiento y modernización de la infraestructura y los servicios bibliotecarios, con la aspiración de alcanzar altos niveles de calidad en beneficio de la población michoacana.

La Red de Bibliotecas Públicas de Michoacán —actualmente conformada por 200 espacios bibliotecarios distribuidos en 113 municipios— logró en estas nuevas instalaciones una ampliación, en algunos casos, de hasta un 300 por ciento en área disponible. Ejemplo de ello es la Biblioteca Pública Regional “Dr. Salvador Aceves Parra” de La Piedad, cuya superficie se incrementó de 613 a 851 metros cuadrados. Este municipio, que cuenta con 50 escuelas de nivel preescolar, 79 primarias y 19 secundarias, además de 15 de nivel técnico y medio superior, tendrá desde ahora, gracias a una aportación del gobierno municipal cercano a los 400 mil pesos, la posibilidad de ofrecer a sus 85 mil habitantes más y mejores servicios bibliotecarios, como salas general, de consulta, infantil y de cómputo, además de acceso a Internet y una videoteca.

También, como parte de este programa de mejoramiento, la biblioteca pública del municipio de Churintzio amplió 234 metros cuadrados su área disponible, y la correspondiente a la localidad de La Noria, del mismo municipio, cuenta ahora con una superficie cien por ciento mayor a la que tenía desde su instalación en 1996. Estos nuevos espacios, que ahora albergan salas de consulta, general y de cómputo infantil, significaron una erogación de 375 mil pesos, aportada por los tres niveles de gobierno.

En el caso de la biblioteca pública de Numarán, localidad que cuenta con una población cercana a los 10 mil habitantes y con 24 escuelas de educación básica, incrementó su espacio en un treinta y cinco por ciento, trabajo que representó una inversión por parte del gobierno municipal de más de 83 mil pesos.

En Yurécuaro se reubicará la biblioteca pública y serán instaladas, en espacios mejor acondicionados, las salas general, de consulta, de Internet, de cómputo infantil y una videoteca, para atender de forma más eficaz a los cerca de 200 usuarios que asisten diariamente a este centro bibliotecario. Para la realización de estas mejoras, contribuyeron con una inversión global de un millón de pesos, el gobierno municipal, la Secretaría de Desarrollo Social y la Academia Mexicana de Ciencias.

En Tanhuato se inauguró la primera etapa de las obras para trasladar la Biblioteca Pública Municipal “Luis Mora Tovar” a un local construido ex profeso que tendrá una superficie de 600 metros cuadrados, donde además de los servicios tradicionales, los usuarios tendrán acceso a Internet y a una sala de cómputo infantil instalada por la Academia Mexicana de Ciencias. En esta primera etapa de las obras, el gobierno estatal ha aportado 135 mil pesos de una inversión que alcanzará los 450 mil.

La Academia Mexicana de Ciencias también contribuyó con el equipamiento de las salas de cómputo infantil que fueron instaladas en los municipios de Churintzio, Numarán, Penjamillo, Yurécuaro y Vista Hermosa; en esta última localidad, además se amplió la Biblioteca Pública

Municipal “Jesús Romero Flores”, de 75 a 190 metros cuadrados, lo cual significó una inversión de 121 mil pesos.

Asimismo, en Penjamillo, fueron aportados por los tres niveles de gobierno 375 mil pesos para la remodelación y restauración —con la asesoría técnica del INAH y el apoyo del programa Adopte una Obra de Arte— del local de la biblioteca pública, con lo cual mejorará sustancialmente la calidad de los servicios que ofrece a la comunidad, y en Zináparo se instaló y equipó un módulo de cómputo infantil con el propósito de consolidar y modernizar la biblioteca de este municipio.

El Director General de Bibliotecas del Conaculta realizó un recorrido por varias de las nueve bibliotecas públicas, ubicadas en los municipios antes mencionados e hizo entrega de dotaciones de libros que se incorporaron al acervo de estos recintos bibliotecarios al tiempo que anunció que, como parte del programa de apoyo a bibliotecas, serán instalados módulos de Internet en cerca de 90 bibliotecas públicas de la entidad, con la finalidad de mejorar la calidad y ampliar la oferta de los servicios en beneficio de los usuarios.

En este sentido, cabe mencionar que, como resultado de los programas y acciones para mejorar los espacios y servicios bibliotecarios de Michoacán, a lo largo del año pasado se registró un significativo incremento en la asistencia a las bibliotecas de la entidad. Al respecto, Orlando Arias Solís comentó que la expectativa para este año es mayor, considerando las adecuaciones y mejoras que se realizan en las bibliotecas públicas, así como el incremento de su acervo bibliográfico. Añadió que el objetivo de los gobiernos federal y estatal es que las bibliotecas públicas de Michoacán se coloquen a la vanguardia del país, por ello en el 2003 se mantendrá, entre otros, el programa de dotación de equipos de cómputo con acceso a Internet.

Por su parte, Juana Hernández Sánchez señaló que en Michoacán se está trabajando de forma intensiva para lograr que la lectura sea un hábito que trascienda más allá de las escuelas y de los programas oficiales de estudio, a fin de convertirlo en una forma de vida que ayude a la población a alcanzar su desarrollo integral. Por lo anterior —agregó— se debe reformular el papel bajo el que vienen actuando las bibliotecas públicas, al ser éstas el principal centro difusor de la lectura.

Este esfuerzo coordinado entre los tres órdenes de gobierno y organizaciones civiles es, sin duda, un significativo avance hacia la consolidación de las bibliotecas públicas, y contribuye a su modernización no sólo a nivel local sino en todo el estado, así como al desarrollo cualitativo en la prestación de sus servicios, en beneficio de la población michoacana que demanda mayor información y el acceso a ésta a través de medios diferentes a los tradicionales.

Para concluir, Jorge von Ziegler destacó la estrecha relación y el marco plural en el que trabajan los diferentes niveles de gobierno en favor de las bibliotecas públicas y manifestó su reconocimiento tanto al Gobierno del Estado —especialmente, en este caso, a la entusiasta labor que realiza David Ramírez al frente de las bibliotecas de la región— como a los diferentes ayuntamientos, por asumir el compromiso de contribuir a difundir el conocimiento y la cultura para favorecer que México se convierta realmente en un país de lectores.

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Andrés Roemer
Luis Vázquez Cano
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL BIBLIOTECARIO es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año II, número 20, febrero de 2003.

Coordinación editorial: Juan Domingo Argüelles, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información. Consejo editorial: Jorge Cabrera Bohórquez, Director de Apoyo Bibliotecológico; Jaime Orozco Barbosa, Director de Operación de Bibliotecas; Evangelina Villarreal, Secretaria particular de la Dirección General; Gorgonio Martínez García, Subdirector de Entrenamiento.

Editor responsable: Oscar F. Castro López, Subdirector de Normatividad y Seguimiento. Redacción: Beatriz Palacios, Jefa del Departamento de Normatividad. Diseño: Ariadna G. Vaca Moro, Jefa del Departamento de Información. Formación editorial: Ricardo Jiménez y Jesús Figueroa. Fotografías: DGB/Conaculta, Juan de la C. Toledo.

Correspondencia: Tolsá, No. 6, Colonia Centro, México, D. F., C. P. 06040. Tel. y Fax: 57-09-79-91. Correo electrónico: ocastro@correo.conaculta.gob.mx.

Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet:
<http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

EDITORIAL

La biblioteca pública y la promoción de la lectura

En las Directrices ifla/unesco para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, coeditadas en México el año anterior por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, se enfatiza que “la biblioteca pública proporciona gran variedad de literatura creativa y puede utilizar técnicas de promoción para ponerla a disposición de sus usuarios. También puede organizar programas interactivos para que los usuarios intercambien sus puntos de vista sobre los libros que hayan leído”.

El espíritu de esta recomendación es el que ha seguido el Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas, cuando en su Tercer Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, celebrando el pasado mes de noviembre en Cartagena de Indias, Colombia, acordó llevar a cabo diversas actividades para promover y difundir entre la población, a través de los establecimientos bibliotecarios, la obra del gran escritor y máximo prócer cubano José Martí, con motivo del 150 aniversario de su nacimiento.

Este festejo propiciará más de un beneficio para los usuarios de las bibliotecas públicas que, en su función de centros de servicio a la comunidad, pondrán en relieve la contribución poética e intelectual de Martí por medio de talleres, círculos de lectura, certámenes y publicaciones, entre otros recursos que favorezcan el acceso del público a los libros de este autor que es símbolo de libertad y unidad iberoamericanas, grandeza literaria y nobleza de espíritu.

Tal como lo establecen las *Directrices IFLA/UNESCO* y como lo entiende el Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas —de cuyo comité directivo México forma parte—, las bibliotecas públicas pueden y deben cumplir con el propósito de facilitar el conocimiento y el disfrute de los mayores legados artísticos e intelectuales, como lo es sin duda el de Martí. En este sentido, el sesquicentenario natal de dicho autor es sin duda una excelente oportunidad para que los centros bibliotecarios cumplan con el objetivo de promover la lectura.

Homenaje en los 150 años de su nacimiento

Las bibliotecas públicas de Iberoamérica divulgarán la obra de José Martí

- En el Tercer Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, se acordó la realización de diversas actividades en torno del legado intelectual del escritor cubano
- Divulgador cultural y promotor de la lectura y la escritura en el siglo XIX, Martí el editor, el poeta y el ensayista confía en las capacidades de los niños

El pasado 28 de enero se cumplieron 150 años del natalicio del gran escritor y prócer cubano José Martí, quien nació en La Habana el 28 de enero de 1853, y murió en combate contra las tropas españolas el 19 de mayo de 1895, en Boca de Dos Ríos, en la provincia cubana de Oriente, cuando con el general Máximo Gómez encabezaba lo que él llamó “la guerra necesaria” para independizar a su patria.

Para festejar el sesquicentenario del autor de *Ismaelillo*, *La Edad de Oro* y *Versos sencillos*, el Tercer Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, celebrado en noviembre de 2002, en Cartagena de Indias, Colombia, recogió la invitación de Cuba de llevar a cabo, a lo largo del año, múltiples actividades para promover entre la población la obra literaria del gran escritor cubano que cultivó la poesía, el ensayo y la narrativa para niños y jóvenes.

La lectura de la obra de Martí, y su promoción a través de diversas actividades, en las bibliotecas públicas de Iberoamérica es, sin duda, el mejor homenaje que se le puede rendir al prócer y escritor cubano cuya aportación intelectual ha sido decisiva para todos nuestros países.

Martí es, como lo llamó Alfonso Reyes, el “supremo varón literario” cuyo pensamiento anticolonial y cuya nobleza intelectual marcan su poesía y sus acciones de tal forma que en vida y después de muerto ejerce el mejor de los magisterios: el que implica a un tiempo educar y entusiasmar; contagiar a través de su obra la pasión con la que vivió y con la cual, generosamente, sacrificó su vida.

En sus *Versos sencillos*, expresa muchas de sus certezas. He aquí una: “¡Penas! ¿Quién osa decir/ que tengo yo penas? Luego,/ después del rayo, y del fuego,/ tendré tiempo de sufrir./ Yo sé de un pesar profundo/ entre las penas sin nombres:/ ¡La esclavitud de los hombres/ es la gran pena del mundo!/ Hay montes, y hay que subir/ los montes altos; ¡después/ veremos, alma, quién es/ quien te me ha puesto al morir!”

Una parte importante de su magisterio intelectual la ejerció para sensibilizar y educar en la lectura y en los libros a los niños de América. Así, en Nueva York, entre julio y octubre de 1889, escribió íntegramente y publicó los cuatro números de *La Edad de Oro*, periódico mensual “de recreo e instrucción dedicada a los niños de América”, en cuyas páginas aparecieron poemas, ensayos,

artículos, semblanzas históricas, traducciones, adaptaciones y diversos materiales encaminados a informar y agradar al público infantil.

En la presentación del primer número, Martí explica: “Para los niños es este periódico, y para las niñas, por supuesto... Este periódico se publica para conversar una vez al mes, como buenos amigos, con los caballeros de mañana, y con las madres de mañana... Todo lo que quieran saber les vamos a decir, y de modo que lo entiendan bien, con palabras claras y con láminas finas. Les vamos a decir cómo está hecho el mundo: les vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora. Para eso se publica *La Edad de Oro*: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy, en América, y en las demás tierras”.

Divulgador cultural y promotor de la lectura y la escritura en el siglo XIX, Martí el editor, el poeta y el ensayista confía en las capacidades de los niños y se propone alentar esas capacidades a través de un concurso que no llegó a realizarse por el mismo hecho de que la publicación —debido a los problemas económicos y a las urgencias políticas de su animador— apenas alcanzó los cuatro números: “Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían. Por eso *La Edad de Oro* va a tener cada seis meses una competencia, y el niño que le mande el trabajo mejor, que se conozca de veras que es suyo, recibirá un buen premio de libros y diez ejemplares del número de *La Edad de Oro* en que se publique su composición, que será sobre cosas de su edad, para que puedan escribirla bien, porque para escribir bien de una cosa hay que saber de ella mucho. Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros”.

En su tiempo, *La Edad de Oro* fue saludada por el escritor mexicano Manuel Gutiérrez Nájera como “un periódico mensual para los niños, que a los niños instruye, mejor dicho educa, y a los hombres deleita”. Años después, *La Edad de Oro* se convertiría en una publicación clásica de América, en forma de libro, pues tiene, como ha señalado el también escritor cubano Roberto Fernández Retamar, “la hermosura superior” que caracterizó a todas las obras de Martí.

Por todo esto, en los 150 años del nacimiento de este gran escritor, las bibliotecas públicas le rendirán homenaje en muchos lugares de Iberoamérica.

Edición con motivo del 150 aniversario del natalicio del escritor cubano

José Martí y Manuel Antonio Mercado: dos presencias de Nuestra América

- Incluye diversos textos de especialistas en la vida y obra de Martí, que dan cuenta también, de la entrañable amistad que mantuvo con el abogado michoacano Manuel Antonio Mercado
- Martí es un clásico de la literatura y de la historia de los pueblos por cuya emancipación abogó con incesante impulso

“Tiene el conde su abolengo:/ Tiene la aurora el mendigo:/ Tiene ala el ave: ¡yo tengo/ Allá en México un amigo!” Con estos versos de José Martí (1853-1895) abre sus páginas el libro *José Martí y Manuel Antonio Mercado: dos presencias de Nuestra América* (2002), editado por el Ayuntamiento de La Piedad, Michoacán, con motivo del 150 aniversario del natalicio del ilustre poeta cubano y luchador incansable por la independencia de su nación en contra del dominio español.

Este volumen, realizado bajo la coordinación de José Antonio Martínez Álvarez, compila diversos textos de especialistas en la vida y obra de Martí, que dan cuenta también, de la entrañable amistad que mantuvo a lo largo de dos décadas y hasta el día de su muerte, con el abogado mexicano Manuel Antonio Mercado, originario de La Piedad, Michoacán, a quien conoció José Martí a su llegada a México en 1875.

Mercado se distinguió, en su época, por haber desarrollado una brillante labor como funcionario público: fue diputado y senador, así como Secretario de Gobierno del Distrito Federal durante los periodos de Juárez y Lerdo de Tejada y Subsecretario de Gobernación en el mandato presidencial de Porfirio Díaz. Este importante abogado pronto se convertiría en el amigo más íntimo, el protector y el consejero de Martí: “Desde el primer momento —apunta Alfonso Herrera Franyutti—, una identificación personal, una comunión espiritual les uniría y de inmediato la mano protectora de Mercado le acoge, relacionándolo con los círculos cubanos, entre ellos Pedro Santacilia, el yerno de Juárez, y le consigue trabajo en la *Revista Universal* que dirigía el general Vicente Villada, donde Martí hace contacto con los círculos intelectuales de México y se inicia en las labores periodísticas.”

Como es sabido, a Manuel Antonio Mercado, así como al uruguayo Enrique Estrázulas, Martí dedicó sus célebres *Versos sencillos*.

Acerca de este libro, José Martí escribió lo siguiente: “¿Por qué se publica esta sencillez, escrita como jugando, y no mis encrespados Versos libres, mis ende-casílabos hirsutos, nacidos de grandes miedos, o de grandes esperanzas, o de indómito amor de libertad, o de amor doloroso a la hermosura, como riachuelo de oro natural, que va entre arenas y aguas turbias y raíces, o como

hierro caldeado, que silba y chispea, o como surtidores candentes? [...] Se imprimen estos versos porque el afecto con que lo acogieron, en una noche de poesía y amistad, algunas almas buenas, los ha hecho ya públicos. Y porque amo la sencillez, y creo en la necesidad de poner el sentimiento en formas llanas y sinceras”.

Acerca de la importancia histórica de la relación fraternal entre el autor de *La Edad de Oro* y Manuel Antonio Mercado, Osmar Sánchez Aguilera señala que “desde 1946 constituye una evidencia para los lectores asiduos de Martí que no es posible realizar una biografía de éste, ni darse por satisfecho en el tratamiento de ciertos aspectos clave de su ideario, sin antes abreviar en la correspondencia suya con Manuel Antonio Mercado.”

La publicación, en ese año —continúa—, de las 129 cartas de Martí conservadas por la familia de su amigo michoacano vino a sellar esa evidencia. “Todas las dimensiones de la vida y obra del símbolo-cifra de la nación cubana aparecen tratadas en ese *corpus* epistolar y, además, con una profundidad o amplitud que no alcanza —cuando aparecen— en otras zonas de su epistolario sino por excepción.”

Por su parte, Cintio Vitier afirma que “los contenidos íntimos e históricos se entrelazan en el epistolario martiano, como en la encrucijada natural de su destino. Con esto queremos subrayar el peso vivencial que hubo siempre en la gestación de sus ideas políticas. Así, por ejemplo, cuando se considera el proceso de su ideario antiimperialista, suele concedérsele mayor o exclusiva atención a su análisis de los factores objetivos de la vertiginosa realidad norteamericana de la que fue testigo y cronista. Pero en sus cartas a Mercado está el reverso íntimo [...] Ese reverso íntimo fue el de un sufrimiento personal en carne viva, y el sufrimiento fue para Martí, en todo tiempo y lugar, la más profunda vía de conocimientos.”

Algunas de esas cartas están incluidas en *José Martí y Manuel Antonio Mercado: dos presencias de Nuestra América*, el cual contiene también, una selección de sus artículos periodísticos, así como sus *Versos sencillos*, páginas que permiten al lector acercarse a la obra de José Martí y comprender con mayor amplitud su importancia y trascendencia en la historia y la literatura de América Latina.

José Antonio Martínez Álvarez afirma que “en su prolífica actividad en las diversas ramas de la literatura (la poesía, el drama, el periodismo, la filosofía, el ensayo, la crítica literaria y de artes plásticas, la pedagogía, el género epistolar), Martí las empleó como un efectivo puente de contacto e identidad entre los pueblos latinoamericanos.”

Agrega que “la obra congruentemente plural del poeta, del pensador, del ensayista, del Libertador, del hombre que ama y que cultiva la amistad en el más acendrado de los términos, se ha transfigurado en un clásico de América, porque si clásico es lo que permanece, lo perdurable, Martí es un clásico de la literatura y de la historia de los pueblos por cuya emancipación abogó con incesante impulso.”

“Un capítulo especial —concluye— se ha escrito con motivo de las relaciones de México y Cuba a través del tiempo, destacando la presencia de José Martí y su amistad perdurable con el mexicano Manuel Antonio Mercado.”

Como un homenaje permanente, seis recintos bibliotecarios llevan su nombre

José Martí en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

- Para celebrar los 150 años del nacimiento del escritor y prócer cubano, las bibliotecas públicas llevaron a cabo diversas actividades
- En Yucatán se organizó una ceremonia con la presencia de autoridades locales y representantes del gobierno cubano, además de una conferencia magistral
- Durante su estancia en nuestro país, Martí participó en la vida cultural mexicana y se relacionó con los más célebres intelectuales de la época

A lo largo de este año las bibliotecas públicas de Iberoamérica conmemorarán a través de diversas actividades los 150 años del nacimiento de uno de los más importantes escritores de nuestra lengua: José Martí, quien, como afirmó Rubén Darío, escribió “más brillantemente que ninguno de España o América”.

En México, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se unirá a esta celebración participando activamente —tal como lo hiciera en el 2002 con motivo del bicentenario natal del escritor francés Victor Hugo—, en la difusión entre el público usuario de la vida y obra del autor de *Versos sencillos*.

Además, como un homenaje permanente al poeta y prócer cubano, seis de las bibliotecas públicas de nuestro país llevan su nombre: tres de ellas se ubican en las delegaciones Álvaro Obregón, Cuauhtémoc y Tláhuac de la ciudad de México, dos más en los municipios de Tecomatlán y Xicotepéc, en Puebla, y otra en Mérida, Yucatán.

En algunos de estos espacios, el pasado 28 de enero, día del nacimiento del destacado escritor, se colocaron ofrendas florales en su memoria, y en la biblioteca y Centro Cultural de la delegación Cuauhtémoc, se distribuyó la edición Aforismos de José Martí.

Asimismo, fueron organizadas ceremonias con la presencia de autoridades locales y representantes del gobierno cubano, como en el caso del Centro Cultural y Biblioteca Pública “José Martí” de Yucatán, en cuya celebración —que incluyó una conferencia dictada por Jorge Mantilla sobre la poética de Martí— participó el Cónsul de Cuba, Pedro Manuel Álvarez Aguirre, quien estuvo acompañado por la Subdirectora de Desarrollo Cultural de Yucatán, Alejandra Barrera Perera; el Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Luis Alberto Solís, y la directora del recinto, Addy Góngora Basterra.

En recuerdo de su visita a Yucatán a finales de 1877, Martí escribió lo siguiente en el periódico *El Economista Americano*: “Mérida, linda como un sueño, con la hamaca por asiento familiar; la mesa

puesta a todas horas para el extraño... la mujeres moras americanas... y el campo mismo, elegante como la ciudad y pulcro como un jardín.”

Estas palabras se suman a muchas otras que José Martí dedicó a México, en las que expresa su amor por nuestra tierra: “¡Que si iría a México! ¡Si con tanto brío quiero a México como a Cuba! Y acaso ¡con mayor agradecimiento!”; “Como sale un suspiro de los labios de los desdichados, así me sale México a cada instante del pensamiento y de la pluma”.

Durante su estancia en nuestro país entre 1875 y 1876, Martí participó en la vida cultural mexicana y se relacionó con los más célebres intelectuales de la época, entre ellos Guillermo Prieto, Juan de Dios Peza, Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra de quienes logró el reconocimiento y aprecio. Este último lo invitó a formar parte de El Liceo Hidalgo, que presidía Altamirano, y a participar en un debate organizado por esta institución, sobre la existencia del espíritu y la manera en la que vive el ser humano. “Los ecos de este debate —señala Carlos Márquez Sterling—, repercutieron en todos los cenáculos literarios de México, pues los periódicos y revistas dedicaron al tema amplias informaciones y comentarios; y algunos de ellos formulaban esta pregunta: ¿Quién es José Martí?”

Autor de obras perdurables, estuvo entregado desde sus primeros años, como afirma Roberto Fernández Retamar, a urgencias políticas y morales (vistas por él como inseparables) que lo llevarían al presidio, el destierro, la organización partidaria, la guerra y finalmente la muerte en combate.

Debido a esto, “lo que José Martí llamaba su ‘papelería’ —señala el estudioso— conoció una existencia más bien azarosa. Baste recordar que Martí no publicó libro alguno: tan sólo dos cuadernos de versos, en ediciones fuera de comercio, y unos cuantos más casi siempre políticos. El resto (enorme) quedó disperso en numerosos periódicos y revistas, en cartas, en diarios y en apuntes íntimos, en otros textos inéditos, en discursos con frecuencia improvisados y perdidos para siempre.”

Fue hasta 1900, cinco años después de su muerte, que bajo el cuidado de Gonzalo de Quesada, apareció la primera edición de sus *Obras*, de la cual se han derivado, para fortuna de los lectores, múltiples y variadas ediciones que han visto la luz en toda América Latina.

La obra literaria de José Martí continúa viva y vigente hasta nuestros días y es un legado que se valora y difunde especialmente entre las nuevas generaciones, y en esta labor es sin duda importante la participación de las bibliotecas públicas, cuyos acervos incluyen *La Edad de Oro*, *Versos Libres*, *Ismaelillo* y *Versos Sencillos*, obras imprescindibles en cualquier recinto bibliotecario.

Presentación, en México, de la *Memoria del Segundo Congreso Nacional*

Múltiples visiones y perspectivas en torno a las bibliotecas públicas

- Se llevó a cabo en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, con la participación de Daniel de Lira Luna, Felipe Meneses Tello, Nahúm Pérez Paz, Elsa Ramírez Leyva, Robert Endean Gamboa y Jorge von Ziegler
- En nuestro país estamos viviendo uno de los más importantes momentos de impulso a la lectura, lo cual se refleja en los trabajos contenidos en la Memoria: Elsa Ramírez Leyva
- Tanto los bibliotecarios como los servidores públicos del Poder Legislativo tienen la responsabilidad de trabajar por una nueva ley sobre las bibliotecas públicas: Felipe Meneses Tello

Después de haberse dado a conocer en Guadalajara, Jalisco, en diciembre del año anterior, el 22 de enero en la ciudad de México se realizó la presentación de la *Memoria del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Estrategias y Proyectos para el Desarrollo*, en las instalaciones de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística que, por cierto, en 2003 celebra 170 años de su fundación.

La publicación fue comentada por Elsa Ramírez Leyva, investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; Felipe Meneses Tello, bibliotecólogo, investigador y docente de la UNAM; Nahúm Pérez Paz, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP; Daniel de Lira Luna, docente del Colegio de Bibliotecología de la UNAM y Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta. La mesa fue moderada por Robert Endean Gamboa, Presidente de la Academia Mexicana de Bibliografía.

En su intervención, Elsa Ramírez Leyva señaló que la *Memoria* contiene una serie de trabajos no sólo interesantes, sino también importantes, que dan cuenta del esfuerzo que se está realizando para transformar a México en un país de lectores. “A mí me parece un gran acierto —dijo— estar convocando a estos congresos porque el sector de las bibliotecas públicas merecía un espacio en el cual se pudieran hacer una serie de intercambios de experiencias, debatir acerca de sus problemas y, sobre todo, difundir las acciones que se han emprendido en este sector y que son interesantes también para otros sectores y ámbitos.”

Acerca del volumen, destacó la oportunidad con la que fue editado y puesto en circulación y se refirió, de forma especial, a los trabajos que abordaron el tema del fomento a la lectura, el cual calificó como fascinante y a la vez complejo.

Al respecto, señaló que se debe trabajar para que las bibliotecas públicas constituyan una opción para el acceso gratuito a la literatura de calidad. “Actualmente —comentó— existe una crisis a nivel global en materia de lectura; en países como Inglaterra o Alemania, aun cuando poseen una fuerte y añeja tradición de bibliotecas públicas, hay una tendencia a impulsar la tecnología y las fuentes de información más que la literatura; es decir, a convertir la biblioteca pública en un centro de información y en menor medida en un lugar de lectura.”

Destacó que en nuestro país estamos viviendo uno de los más importantes momentos de impulso a la lectura, lo cual se refleja en los trabajos contenidos en la Memoria, donde los proyectos y estrategias demuestran un gran interés por la formación de lectores. “Todos los esfuerzos que se hagan en este sentido —aseguró— no serán nunca suficientes, y la escuela y la biblioteca tienen un papel fundamental para que la especie lectora sobreviva. Debe ser un trabajo colectivo, donde participen todos los sectores de la sociedad.”

En este sentido, señaló la necesidad de hacer una revisión profunda sobre la función de la biblioteca pública como formadora de lectores y sugirió que en alguno de los próximos congresos nacionales éste sea el tema central, porque a pesar de que México posee una larga tradición del libro, “no hemos podido lograr que la lectura forme parte de la vida de los mexicanos. La lectura no es un aprendizaje que se obtiene una vez y para siempre, es una actividad que se tiene que practicar toda la vida para poder acceder a formas más evolucionadas y acrecentar las habilidades lectoras.”

Por su parte, Felipe Meneses Tello comentó que en virtud de que esta Memoria representa el producto del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y la Secretaría de Cultura de Jalisco, por medio de la Dirección de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, “es correcto inferir que desde el punto de vista editorial y por algunos de los escritos que incluye, se trata de una publicación oficial. Sin embargo, a diferencia de otras obras del mismo género, la mayor parte del contenido presenta una diversidad de juicios y opiniones, reflejando un interesante caleidoscopio, propio de una parte del gremio bibliotecario mexicano y otra de la autoridad gubernamental que coinciden en avanzar hacia una mejor y mayor Red Nacional de Bibliotecas Públicas”.

Sobre los textos que abordan el aspecto legislativo de la biblioteca pública, dijo que en conjunto ofrecen un conocimiento sucinto pero claro sobre la importancia que tiene el proceso para diseñar una ley, para “saber que tanto los bibliotecarios públicos en calidad de gobernados como los servidores públicos del Poder Legislativo en calidad de gobernantes, tienen la responsabilidad de trabajar por una nueva ley sobre las bibliotecas públicas, toda vez que, según uno de los análisis expuestos, se declaró que la actual Ley General de Bibliotecas evidencia deficiencias de forma y fondo.”

Señaló además, que se debe revalorar el peso específico que tienen las bibliotecas públicas no sólo desde la perspectiva cultural y educativa, sino desde la arista de contar con una ciudadanía mejor y más informada para el ejercicio de sus derechos democrático-sociales y democrático-políticos. “Dicho de otro modo, ciudadanos que a través de este servicio de biblioteca, posean habilidades intelectuales que les permita desarrollar habilidades discursivas y deliberativas, habilidades de pensamiento y acción acorde con lo que exige una democracia como forma política de vida nacional e internacional.”

Por último, apuntó que el mejoramiento cuantitativo y cualitativo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas debe ser permanente, y exhortó a que la distribución de este libro se realice de manera expedita, con el fin de asegurar que todos los bibliotecarios de la Red Nacional lo reciban, y se procure, además, un eficaz reparto en las bibliotecas de las escuelas mexicanas de bibliotecología, biblioteconomía y ciencias de la información como un documento de consulta tanto para alumnos como profesores. Añadió que sería deseable que esta distribución se

extendiera a América Latina, ya que no se debe de olvidar que la biblioteca pública no es un fenómeno que se reduce al ámbito nacional.

Al hacer uso de la palabra, Nahúm Pérez Paz comentó que los dos últimos años han sido intensos y ricos en programas y acciones “que han hecho posible destacar la importancia que las bibliotecas y los bibliotecarios tienen para el siglo XXI, especialmente el papel que juegan las bibliotecas públicas, escolares, académicas y especializadas en el quehacer cotidiano de nuestro país”, y aseguró que nos encontramos frente a un escenario promisorio para las bibliotecas públicas de México.

Acerca de la situación y perspectivas de desarrollo del personal, señaló que las ponencias contenidas en la *Memoria* coinciden en que una de las mayores problemáticas es la falta de personal bibliotecario profesional y, para su solución, presentan diversas propuestas, ponderando el uso de las nuevas tecnologías.

La revisión y lectura de este documento, finalizó, es obligada para los que de alguna forma estamos involucrados en el quehacer bibliotecario nacional: educadores, administradores, investigadores, docentes, estudiantes, pero en forma muy especial para todo el personal que trabaja en las bibliotecas públicas de México.

En su intervención, Daniel de Lira Luna dijo que “en los últimos años, la biblioteca pública mexicana ha experimentado una gran cantidad de cambios en un agitado y complejo clima social, cultural, de globalización, tecnología, modernización, en los umbrales de la era electrónica. La biblioteca pública trata de superar el paradigma de su propio tiempo, a veces estimada y a menudo castigada por una crítica que la vincula con la carga escolar de la tarea de una población de niños y jóvenes que cada día crece cerca de la biblioteca y lejos de la lectura.”

Por ello, dijo, resulta muy enriquecedor la realización del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y la edición de la *Memoria* que contiene desde experiencias de lectura con minorías sociales hasta referencias a los problemas del control bibliográfico que enfrentan el manejo de acervos y el desarrollo de los catálogos públicos en línea.

Señaló que otro de los temas esenciales en el Segundo Congreso fue la realización de un foro especial coordinado por la Academia Mexicana de Bibliografía el cual estuvo dedicado a la biblioteca escolar y su vinculación con los intereses y objetivos comunes que comparte con la biblioteca pública, donde bibliotecarios y especialistas, participaron en “un rico y amplio debate sobre la conceptualización, desarrollo y organización del programa de bibliotecas de aula.”

Para concluir el acto, Jorge von Ziegler dijo que la presentación de la *Memoria* “es un esfuerzo más por cumplir el objetivo de procurar que las aportaciones de los especialistas, de los profesionales, de quienes dedican su trabajo a las bibliotecas públicas sean difundidas, sobre todo ahora que las bibliotecas públicas se han convertido en un tema presente en los medios y la opinión pública.”

Destacó que las aportaciones vertidas en el Segundo Congreso y que ahora se recogen en este volumen “muestran que nuestra Red Nacional de Bibliotecas Públicas es una red viva”, que trabaja para que se tome conciencia sobre la importancia que tiene la biblioteca pública en el desarrollo cultural, educativo y en el proceso democrático del país, lo cual se traduce en mayores apoyos.

Sobre esto último, recordó que el gasto federal previsto para este sexenio es casi cuatro veces superior al del sexenio anterior, proveniente no sólo por la vía del aumento del presupuesto que se destina a la Red Nacional, sino también por otros medios, entre ellos el acopio de recursos o la recaudación de fondos procedentes de la iniciativa privada nacional e internacional y de la sociedad civil en general.

José Martí (1853-1895)
150 años de su nacimiento
Versos sencillos (breve antología)

I

Yo soy un hombre sincero
de donde crece la palma,
y antes de morirme quiero
echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
y hacia todas partes voy:
arte soy entre las artes,
en los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños
de las yerbas y las flores,
y de mortales engaños,
y de sublimes dolores.

Yo he visto en la noche oscura
llover sobre mi cabeza
los rayos de lumbre pura
de la divina belleza.

Alas nacer vi en los hombros
de las mujeres hermosas:
y salir de los escombros,
volando las mariposas.

He visto vivir a un hombre
con el puñal al costado,
sin decir jamás el nombre
de aquella que lo ha matado.

Rápida, como un reflejo,
dos veces vi el alma, dos:
cuando murió el pobre viejo,
cuando ella me dijo adiós.

Temblé una vez —en la reja,
a la entrada de la viña—
cuando la bárbara abeja
picó en la frente a mi niña.

[...]

Si dicen que del joyero
tome la joya mejor,

tomo a un amigo sincero
y pongo a un lado el amor.

III

Odio la máscara y vicio
del corredor de mi hotel:
me vuelvo al manso bullicio
de mi monte de laurel.

Con los pobres de la tierra
quiero yo mi suerte echar:
el arroyo de la sierra
me complace más que el mar.

[...]

Duermo en mi cama de roca
mi sueño dulce y profundo:
roza una abeja mi boca
y crece en mi cuerpo el mundo.

V

Si ves un monte de espumas
es mi verso lo que ves:

mi verso es un monte, y es
un abanico de plumas.

Mi verso es como un puñal
que por el puño echa flor:
mi verso es un surtidor
que da un agua de coral.

Mi verso es de un verde claro
y de un carmín encendido:
mi verso es un ciervo herido
que busca en el monte amparo.

Mi verso al valiente agrada:
mi verso, breve y sincero,
es del vigor del acero
con que se funde la espada.

VI

Si quieren que de este mundo
lleve una memoria grata,
llevaré, padre profundo,
tu cabellera de plata.

Si quieren, por gran favor,

que lleve más, llevaré
la copia que hizo el pintor
de la hermana que adoré.

Si quieren que a la otra vida
me lleve todo un tesoro,
¡llevo la trenza escondida
que guardo en mi caja de oro!

IX

Quiero, a la sombra de un ala,
contar este cuento en flor:
La niña de Guatemala,
la que se murió de amor.

Eran de lirios los ramos,
y las orlas de reseda
y de jazmín: la enterramos
en una caja de seda.

...Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor:
Él volvió, volvió casado:
Ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
obispos y embajadores:
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores.
...Ella, por volverlo a ver,
salió a verlo al mirador:
Él volvió con su mujer:
ella se murió de amor.

Como de bronce candente
al beso de despedida
era su frente, ¡la frente
que más he amado en mi vida!

...Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor:
dicen que murió de frío:
yo sé que murió de amor.

Allí, en la bóveda helada,
la pusieron en dos bancos:
besé su mano afilada,
besé sus zapatos blancos.

Callado, al oscurecer,
me llamó el enterrador:

¡Nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor!

XXIII

Yo quiero salir del mundo
por la puerta natural:
en un carro de hojas verdes
a morir me han de llevar.

No me pongan en lo oscuro
a morir como un traidor:
¡Yo soy bueno, y como bueno
moriré de cara al sol!

XXIV

Sé de un pintor atrevido
que sale a pintar contento
sobre la tela del viento
y la espuma del olvido.

Yo sé de un pintor gigante,
el de divinos colores,
puesto a pintarle las flores
a una corbeta mercante.

Yo sé de un pobre pintor
que mira el agua al pintar
—el agua ronca del mar—,
con un entrañable amor.

XXV

Yo pienso, cuando me alegro
como un escolar sencillo,
en el canario amarillo,
¡que tiene el ojo tan negro!

Yo quiero, cuando me muera,
sin patria, pero sin amo,
tener en mi losa un ramo
de flores —¡y una bandera!

XXVI

Yo que vivo, aunque me he muerto,
soy un gran descubridor,
porque anoche he descubierto
la medicina de amor.

Cuando al peso de la cruz
el hombre morir resuelve,

sale a hacer bien, lo hace, y vuelve
como de un baño de luz.

XXXVIII

¿Del tirano? Del tirano
di todo, ¡di más!; y clava
con furia de mano esclava
sobre su oprobio al tirano.

¿Del error? Pues del error
di el antro, di las veredas
oscuras: di cuanto puedas
del tirano y del error.

¿De mujer? Pues puede ser
que mueras de su mordida;
¡pero no empañes tu vida
diciendo mal de mujer!

Cultivo una rosa blanca,
en julio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca

el corazón con que vivo,
cardo ni oruga cultivo:
cultivo la rosa blanca.

XLII

En el extraño bazar
del amor, junto a la mar,
la perla triste y sin par
le tocó por suerte a Agar.

Agar, de tanto tenerla
al pecho, de tanto verla
Agar, llegó a aborrecerla:
majó, tiró al mar la perla.

Y cuando Agar, venenosa
de inútil furia, y llorosa,
pidió al mar la perla hermosa,
dijo la mar borrascosa:

“¿Qué hiciste, torpe, qué hiciste
de la perla que tuviste?
La majaste, me la diste:
Yo guardo la perla triste”.

XLVI

Vierte, corazón, tu pena
donde no se llegue a ver,
por soberbia, y por no ser
motivo de pena ajena.

Yo te quiero, verso amigo,
porque cuando siento el pecho
ya muy cargado o deshecho,
parto la carga contigo.

Tú me sufres, tú aposentas
en tu regazo amoroso,
todo mi amor doloroso,
todas mis ansias y afrentas.

Tú, porque yo pueda en calma
amar y hacer bien, consientes
en enturbiar tus corrientes
con cuanto me agobia el alma.

Tú, porque yo cruce fiero
la tierra, y sin odio, y puro,
te arrastras, pálido y duro,
mi amoroso compañero.

Mi vida así se encamina
al cielo limpia y serena,
y tú me cargas mi pena
con tu paciencia divina.

Y porque mi cruel costumbre
de echarme en ti te desvía
de tu dichosa armonía
y natural mansedumbre;

porque mis penas arrojó
sobre tu seno, y lo azotan,
y tu corriente alborotan,
y acá lívido, allá rojo,

blanco allá como la muerte,
ora arremetes y ruges,
ora con el peso cruje
de un dolor más que tú fuerte,

¿habré, como me aconseja
un corazón mal nacido,
de dejar en el olvido
a aquel que nunca me deja?

¡Verso, nos hablan de un Dios

adonde van los difuntos:

Verso, o nos condenan juntos,

o nos salvamos los dos!